

Episodio I

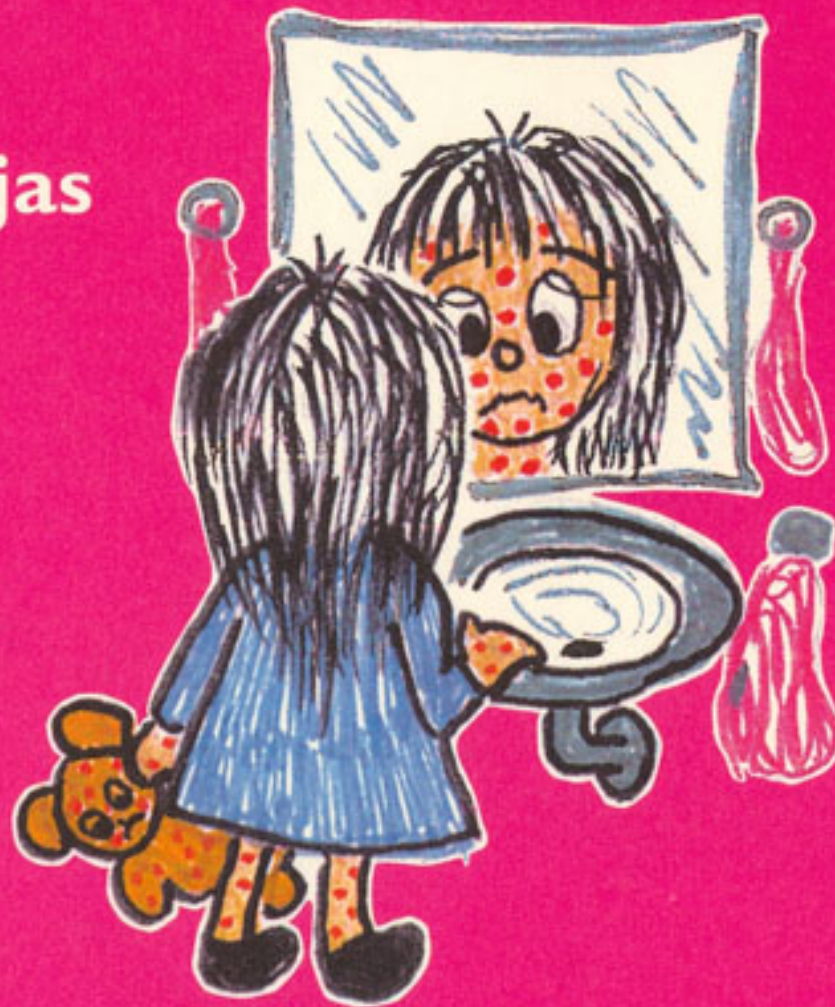
La familia

BRAVO

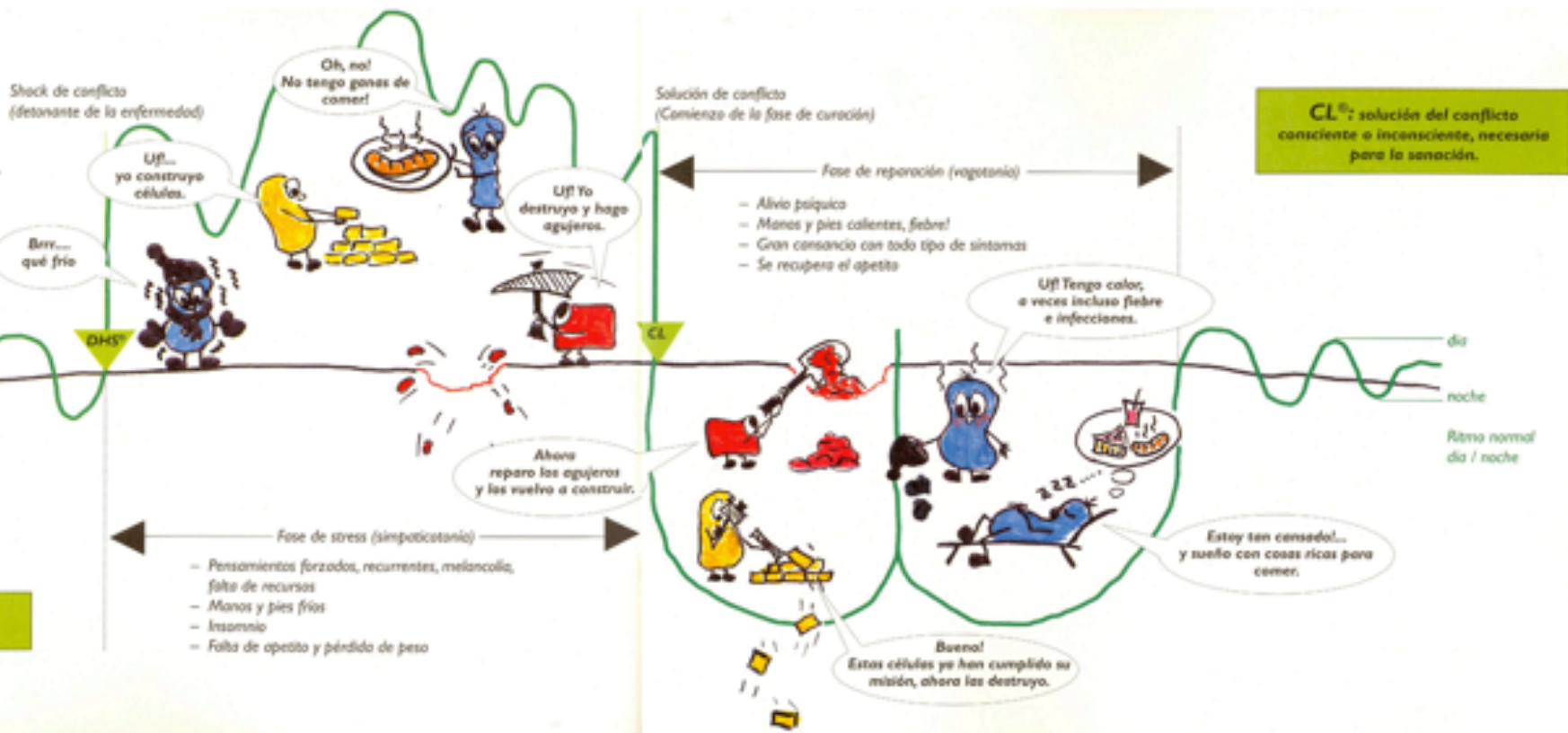
y sus aventuras con la medicina

Elisa y las
manchitas rojas

Cuentos para
chicos y grandes



El proceso de cada enfermedad es un programa biológico especial, con sentido propio en la naturaleza.



DHS[®]: vivencia de un shock inesperado y conflictivo

Cuadro de enfermedad expuesto: Rubéola.

Tema de conflicto en este episodio: Conflicto de separación.

Procesos y contenidos de conflicto de separación, similares, se encuentran también en la varicela y en diferentes erupciones cutáneas de la capa superficial de la piel.

La familia

BRAVO

y sus aventuras con la medicina

Elisa y las manchitas rojas

Cuentos para chicos y grandes

Editorial Knautsch S.L.

Esta es la familia Bravo:

Todos son felices y se quieren mucho.



papá



Elisa y Pandi



mamá



Pedrito



el perro Tico y el gato Misi

Nosotros somos los duendecillos que pertenecen a cada paso de la enfermedad

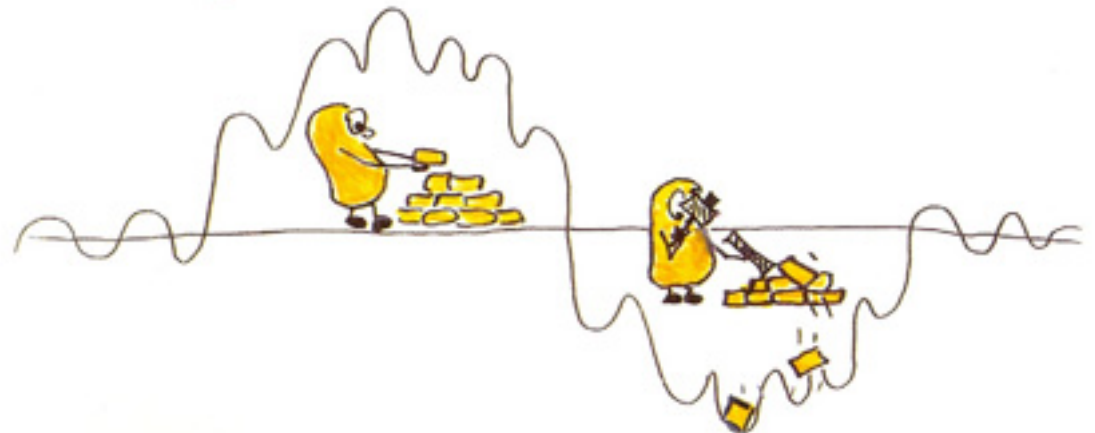
Yo soy **Simpi**, el maestro de la fase de stress, en mí predominan los pensamientos forzados, tengo casi siempre frío, sin ganas de comer y sufro frecuentemente de dificultad para conciliar el sueño.



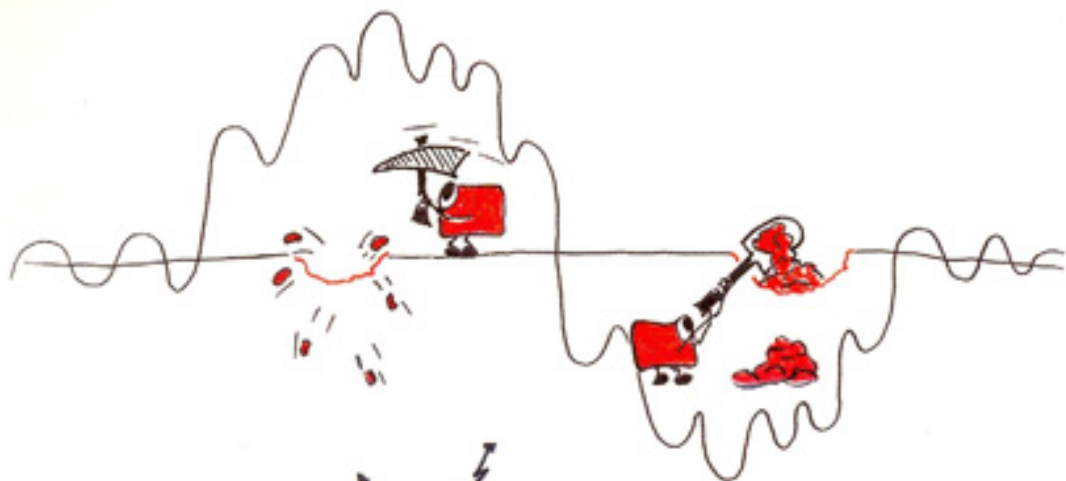
Mi nombre es **Vagui** y soy el maestro de la fase de reparación. Me siento psíquicamente muy bien, calentito y hambriento. También engordo, me canso pronto, estoy tirado y suelo tener dolores. Me dedico a eliminar fluidos, y la fiebre e infecciones son cosas mías.



Yo soy **Adi** y siempre construyo en la primera fase células (adeno), que luego destruyo en la fase de reparación.



Yo me llamo **Plani** y siempre destruyo células (de epitelio plano) y de nuevo las vuelvo a construir en la fase de reparación.



Hola, me llamo **Epi** y estoy en la crisis. Cuando ésta se pasa, me va de nuevo bien.



Yo me llamo **Normi** y la mayoría de las veces, me tienen en cuenta, cuando ya no estoy.



Mamá y papá se pelean terriblemente

Por la mañana sale Elisa muy contenta de su cuarto con su querido Pandi de la mano. Su buen humor desaparece, cuando de repente, escucha a sus padres discutir de forma tremenda entre ellos.

¡Cómo grita papi enfurecido!: « ¡basta!, ¡entonces me voy de casa!». Esto hace que Elisa baje de las nubes de golpe y porrazo.

Para adultos:

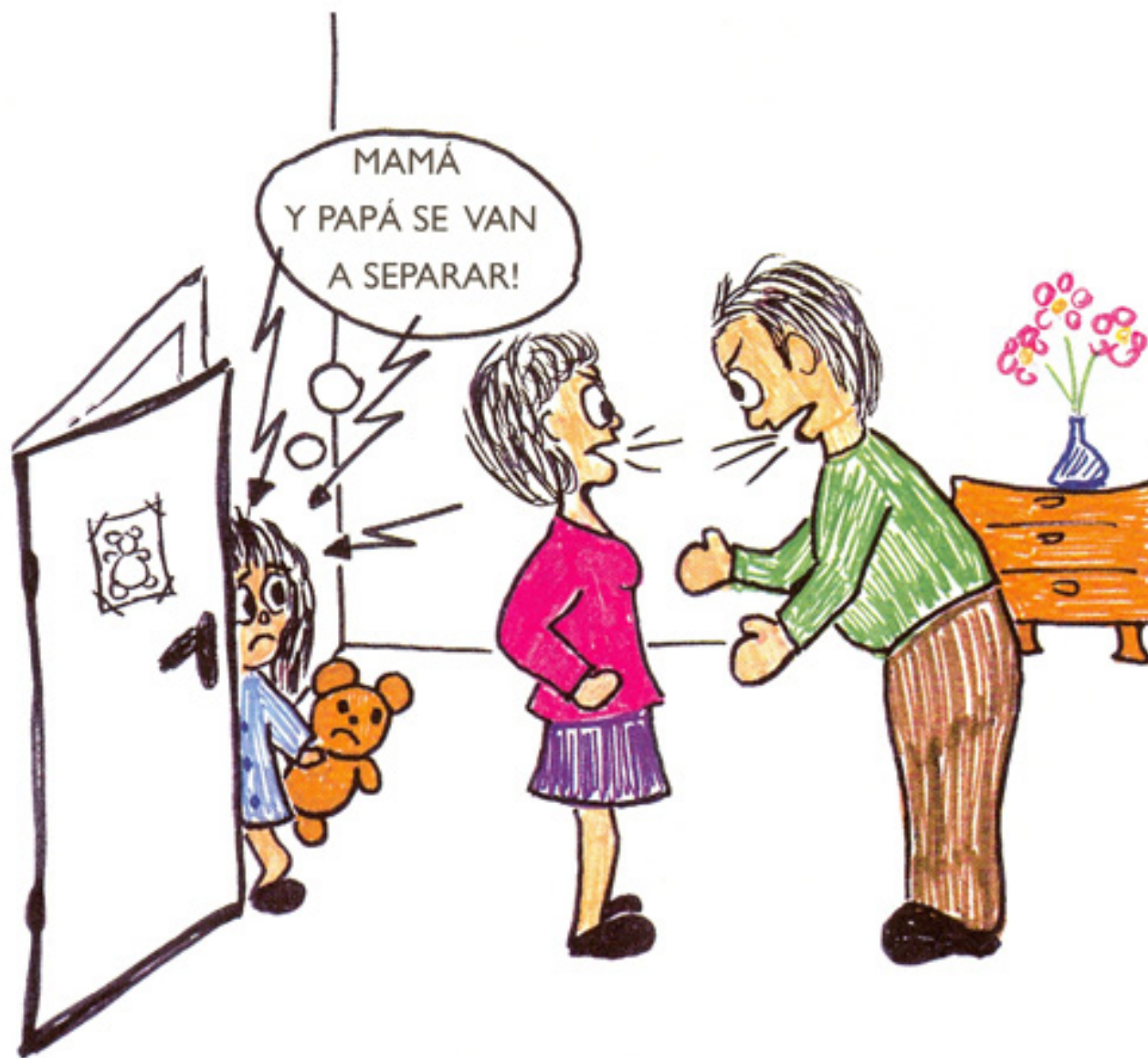
Elisa recibe, justamente en este momento, un DHS®. Es decir, acaba de sufrir un suceso conflictual inesperado y traumático, como un shock. Todas las enfermedades van siempre precedidas de un suceso desencadenante de tal calibre. El DHS® es siempre un impacto grave, agudo, dramático, vivido en aislamiento, que sorprende al individuo a contra pié, que le precipita hacia una situación de emergencia psico-biológica y a una falta de capacidad para manejarse. Desde este momento el organismo se encuentra en la fase de simpaticotonía¹⁾, con un continuo stress, miedo, angustia, insomnio, manos y pies fríos, falta de apetito y pérdida de peso, así como con pensamientos recurrentes.



DHS®:

*Síndrome Dirk Hamer:
Trauma, impacto conflictual,
desencadenante de toda
enfermedad.*

*1) Fase fría, primera de la
enfermedad*



Elisa está desesperada, se siente sola y desamparada

Elisa quiere mucho a su papá y él también le ama. Se sienta en su cama y se encuentra muy sola y muy, muy triste. Ahora mismo no puede acudir a mamá y desahogarse con ella, pues en este momento está herida y disgustada con Papá.

Para adultos:

Cuanto más intensa y larga sea la fase de stress (simpaticotonía), más desamparada y desesperada se encuentra Elisa. Se siente abandonada a pesar de Pandi, y muy, muy triste.



Plani destruye ahora células de la piel superficial, que el ojo no percibe.



A Elisa no le apetece comer

Elisa está tan triste, que ni siquiera le apetece desayunar. Mamá también está muy triste y no pronuncia palabra. Las lágrimas corren por sus mejillas cuando papá sale de la casa con una maleta...

Qué ocurrirá ahora sin papá? ¿No recibiré ya nunca más su beso de buenas noches? ¿No me podré sentar encima suya, cuando veamos en la tele el programa de las buenas noches?

Para adultos:

Una señal típica de actividad de conflicto (simpaticotonía) es la falta de apetito, pérdida de peso y pensamientos recurrentes. A menudo estas señales en el entorno, no son tomadas en serio, más bien no se tienen en cuenta o se ignoran.



Simpi, el maestro de la fase de stress pone a Elisa triste, abandonada y confusa. No tiene ningún apetito.



Elisa se siente melancólica y angustiada

Elisa se siente tan mal, que en el parvulario no quiere jugar con los otros niños. Sólo Pandi puede estar a su lado. Aunque afuera brilla el sol, ella está todo el tiempo helada.

Para adultos:

En la fase de stress (simpaticotonia) de toda enfermedad, junto a la inapetencia, pérdida de peso y pensamientos recurrentes, siente uno frío. Se siente por todo el cuerpo, especialmente en manos y pies.

En general los afectados producen una impresión como si estuvieran trastornados, abstraídos y ensimismados. Esta situación de aislamiento se puede romper a través de una conversación sensata sobre el conflicto, que pueda aportar una solución, o al menos traiga una disminución del mismo.



Elisa sigue todavía en la fase de stress y siente escalofríos por dentro.



Mamá y Papá hacen las paces

Mamá se ha dado cuenta, naturalmente, de que algo no anda muy bien con Elisa y se ha preocupado mucho por ello. Como la madre de Elisa es muy lista, quería darle la vuelta a la situación lo más rápidamente posible.

De manera que pidió a papá que hiciera el favor de volver de nuevo a casa. Mamá y papá conversaron largamente, se disculparon el uno con el otro y se prometieron que desde ese momento todo iría mejor. Papá estuvo de acuerdo y rápidamente volvió con su maleta a casa.

En el jardín se encontró con Elisa, todavía triste en su columpio, llorando callandito para sus adentros.

Para adultos:

Nota: Sin solución de conflicto no hay sanación! Esta solución puede darse de diferentes maneras. Lo importante es lo que el individuo experimenta. En ocasiones se pueden producir cosas aparentemente insignificantes, que conducen hacia una solución parcial o incluso completa.



Sin una solución definitiva, no hay sanación. Con la solución del conflicto se acaba la fase de stress del programa. Ahora sí que puede comenzar la fase de reparación! Al afectado, en la solución, se le quita un gran peso de encima.



Elisa está feliz, aparece con fiebre y manchitas rojas

Naturalmente Elisa está superfeliz de que papá haya vuelto a casa. Como todos los padres inteligentes saben, tras la solución de un gran problema, casi siempre aparecen cosas desagradables en el cuerpo. Tras la vuelta de su padre Elisa ha cogido la rubéola con muchas manchitas rojas y feas. Ella tiene esta erupción que pica en toda la cara y en todo el cuerpo, y parece una fresa.

Para adultos:

La solución del conflicto es una condición previa de toda sanación. Dicha solución puede darse de forma real, o también «sólo» en el psiquismo del individuo. La curación puede darse con o sin los correspondientes microbios, en caso de la rubéola éstos participan.

Nota: estos microbios optimizan la curación y no son malignos. Los autores recomiendan en general renunciar a las vacunas, ya que las denominadas enfermedades infantiles toman un curso natural, el mejor posible desde hace miles de años.



Plani construye en la fase de reparación las células de la piel que en la fase de stress fueron destruidas!



Elisa guarda cama

Ahora Elisa tiene fiebre y se siente verdaderamente derrotada y cansada. En cambio tiene más hambre y mamá le trae continuamente su bizcocho preferido y té calentito con miel. Naturalmente a Elisa esto le encanta.

Mamá sabe también, que una fiebre no tan alta es una buena ayuda, para que la rubéola pueda sanarse de manera rápida y beneficiosa. Por consiguiente, ella nunca trataría esta fiebre con pastillitas para la fiebre. De todas maneras, todos los niños odian algo tan asqueroso.

Contra el picor, tan desagradable, mamá aplica suavemente sobre la piel de Elisa agua con vinagre.

Para adultos:

Tras toda solución de conflicto entra el organismo en una fase de reparación, seguida de aumento de la temperatura, incluso fiebre. En este caso, es muy importante dejarle al cuerpo que lleve a cabo su curación natural. En el punto culminante de la sanación se puede pasar por escalofríos y temblores pasajeros. Esto es la denominada crisis epiléptica/epileptoide¹⁾.



Fase de reparación:
ahora es cuando Elisa
se encuentra enferma.

¹⁾ «Crisis Epi»:

Crisis epiléptica/epileptoide:
Punto culminante de la fase
de reparación. Se manifiesta,
según la enfermedad, de
múltiples maneras, por ejem:
con escalofríos y temblores,
ausencias (ausencias psíquicas),
calambres, parálisis,
mareos, palpitaciones
cardíacas, fuertes
dolores de cabeza,
vómitos, etc...



Elisa ya está de nuevo sana

Finalmente, después de aproximadamente una semana, mientras parecía una fresa, pudo volver al parvulario. Ella quería salir de la cama desde hacía dos días, pero mamá se mantuvo firme: «Elisa, cuando ya no tengas fiebre tendrás permiso para salir afuera!»

Ahora ya ha pasado todo, Elisa vuelve a jugar como antes y es feliz, como siempre, con los demás niños.

Para adultos:

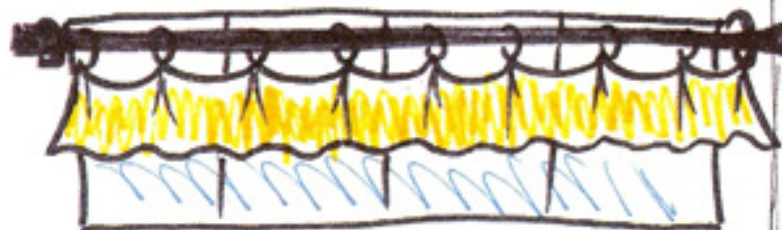
Así cursan todas las enfermedades según las leyes de la naturaleza descubiertas por el Dr. Hamer. Al comienzo el suceso del conflicto biológico es el desencadenante de la fase fría. Se le llama fase de stress o simpaticotonía. Tan pronto como el conflicto se resuelve (CL®), se instala automáticamente la vagotonía o fase de reparación. Esta es seguida por un aumento de temperatura y la actividad de microbios, que se activan definitivamente en esta fase. En cuanto realizan su trabajo, y si el conflicto permanece solucionado, cambia el organismo a la normotonía, es decir, a situación normal, en el sano ritmo día-noche.

Esto no quiere decir que cualquier pelea de los padres vaya a conducir forzosamente a la rubéola. En cuanto al suceso conflictual, lo importante es cómo actúa sobre el individuo, lo que uno experimenta. En este caso Elisa sufrió un conflicto de separación de su padre!



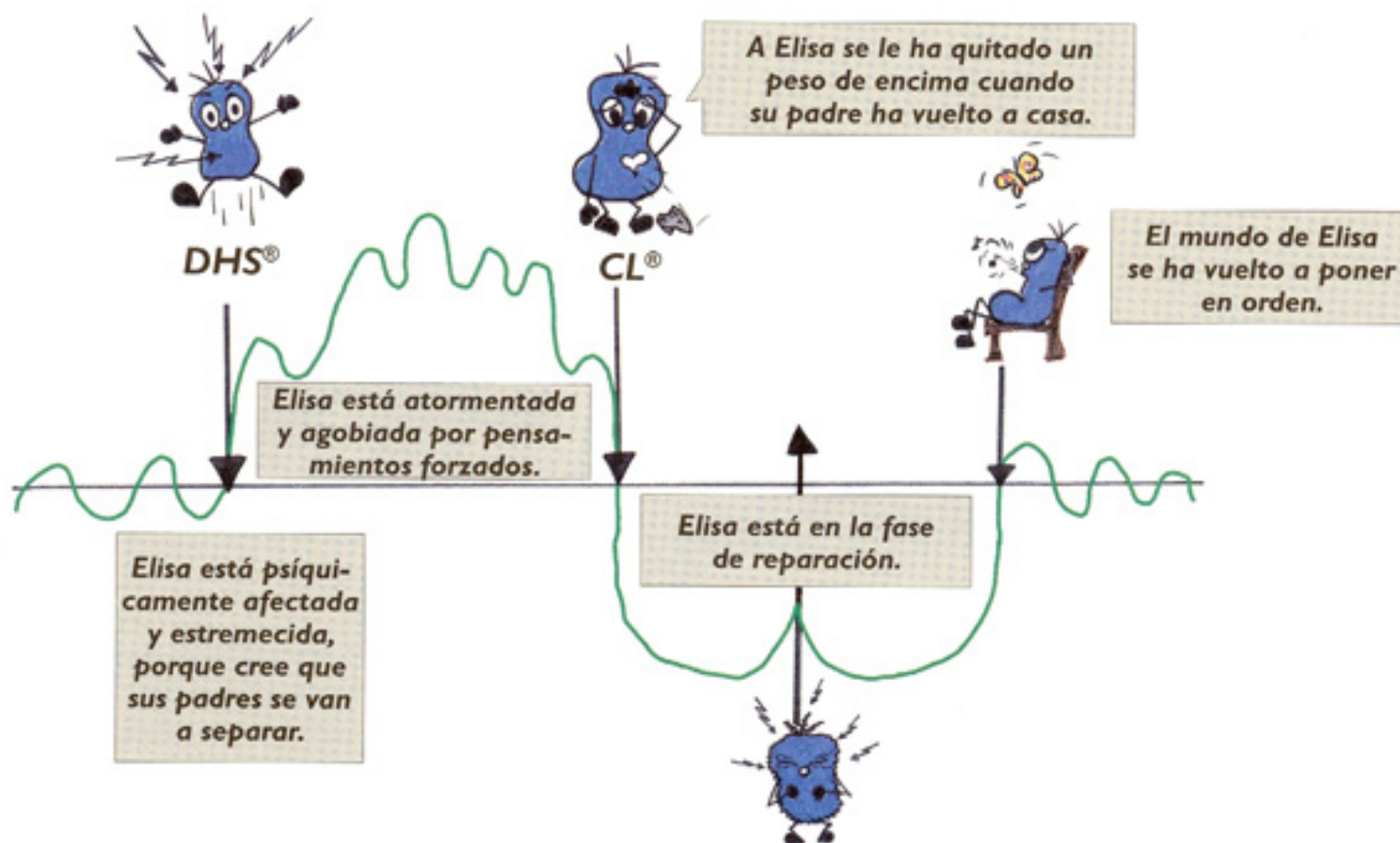
Normotonía:

Ritmo normal día-noche.
¡Ahora el mundo se ha
puesto de nuevo en orden!

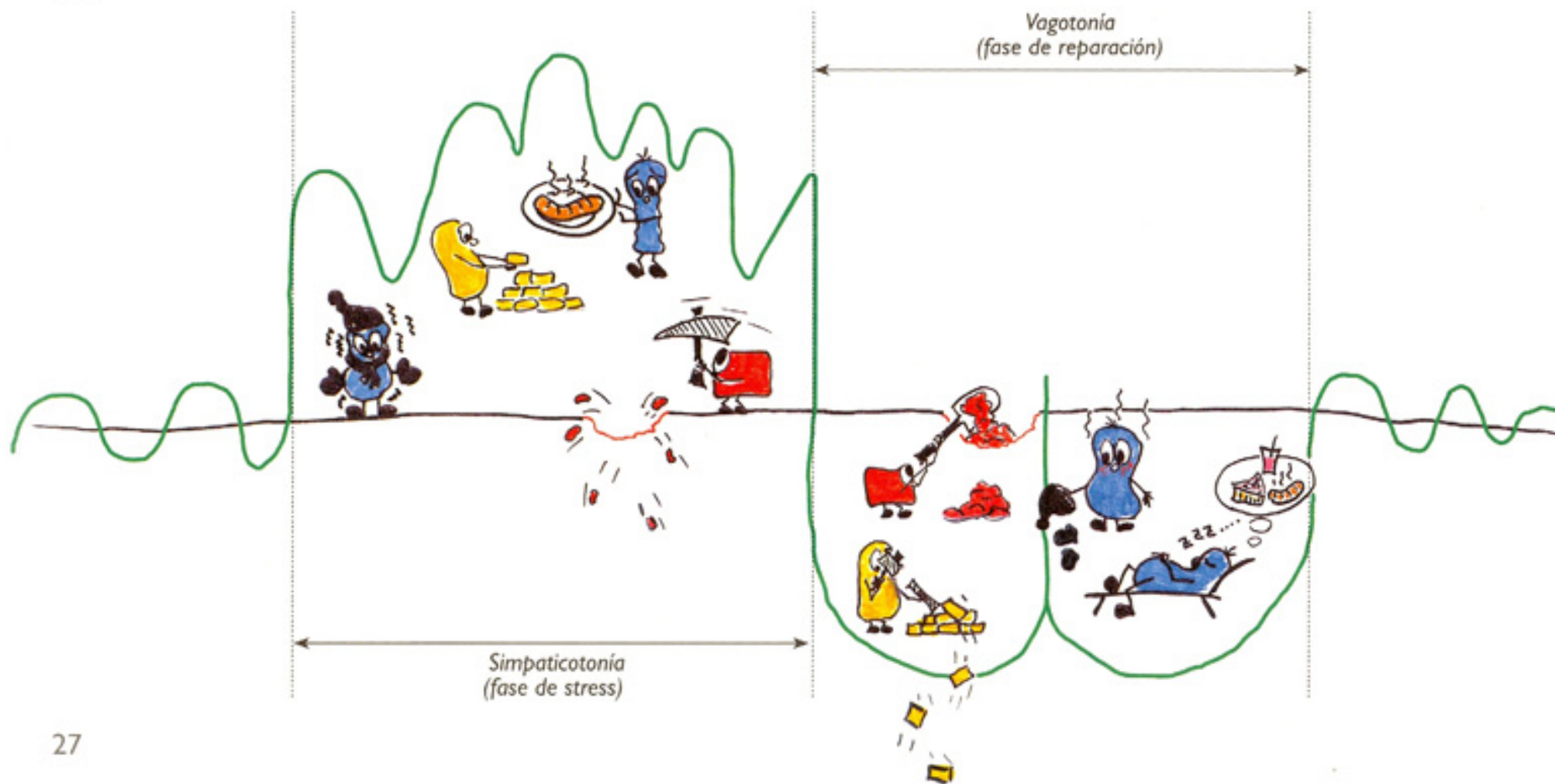


Las cinco leyes de la naturaleza de forma abreviada:

Toda enfermedad comienza con la vivencia de un impacto psicobiológico inesperado, o un trauma – si no es por una mala alimentación, lesiones psíquicas o envenenamientos, claro. Esta profunda vivencia, llamada en la terminología profesional DHS®, a menudo puede no ser reconocida desde fuera como algo traumático, sobre todo cuando la persona afectada, por diferentes motivos, no puede o no quiere comentar el conflicto. El DHS® ocurre de repente, se vive de forma traumática y aislada.



Con la llegada del trauma, el afectado se encuentra inmediatamente en la primera fase del proceso de la enfermedad, la llamada simpaticotonia. Esta fase de conflicto activo precipita al individuo hacia pensamientos forzados, como obligados, entorno a la vivencia del conflicto, y origina la mayoría de las veces, insomnio o trastornos en el sueño, pensamiento recurrente, manos y pies fríos, pérdida de apetito y demás alteraciones orgánicas y cerebrales, o deficiencias funcionales. Esta situación a menudo no es reconocida como verdadera enfermedad.



Tan pronto como llega la solución del conflicto, el organismo cambia los niveles del psiquismo, cerebro y órganos a la característica fase caliente de reparación, con gran cansancio, aumento de peso, acaso mareos y visión doble, expulsión de líquido, dolores de todas clases, infecciones y hemorragias, fase llamada vagotonía. La mayoría de las enfermedades no se descubren hasta este momento.

En la mayor parte de las enfermedades cursan tanto la primera como la segunda fase sin demasiados problemas. Por regla general no se necesita tomar medidas médicas, ya que este programa especial de la madre naturaleza ha sido sometido a prueba y puesto en práctica, a través de todas las generaciones anteriores. Este programa está hecho de forma óptima para la supervivencia. Propuestas sobre el tratamiento aparecen en este episodio en la página 32. Por motivos referentes a la ley estamos obligados a subrayar que estas sugerencias no sustituyen la visita del médico.

El DHS®, así como las dos fases de todas las enfermedades, puede ser observado y descrito a nivel cerebral a través de una imagen (tomografía axial computerizada), especialmente apropiada para confirmar la fase de la enfermedad, el órgano afectado y el conflicto desencadenante de dicha enfermedad. Este medio debiera ser utilizado sólo en cuadros de enfermedad graves o confusos.

Los microbios son desde el principio de los tiempos nuestros simbióticos, es decir, cohabitantes que no quieren atentar contra nuestra vida y hacernos daño, sino que, definitivamente, siempre son ayudantes eficaces en la fase de reparación (vagotonía) y optimizan la sanación.

El trabajo de investigación del Dr. en med. R. G. Hamer, – ya desde algunas décadas y reconocido a nivel universitario-, permite identificar todo suceso de enfermedad como un programa biológico especial de la naturaleza, (SBS), con pleno sentido para la supervivencia.

Para cualquier sociedad sería de suma importancia que las cinco leyes de la naturaleza de la Nueva Medicina Germánica®, aunque con retraso, encontraran un lugar beneficioso en la biología básica y la cultura general de todos sus ciudadanos.

Este «libro infantil también para los adultos» es una aportación a este fin.

Los autores

Daniela Amstutz y Harald Baumann

Nota:

La presente descripción de las cinco leyes de la naturaleza es en parte incompleta y de ninguna manera sustituye la lectura de las distintas obras científicas del Dr. en med. R. G. Hamer (ver pag. 30).

Sugerencias de la señora Bravo para la terapia, Pequeños remedios caseros y medicamentos

Nota: ¡no hay sanación definitiva sin una solución de conflicto auténtica y duradera!

Bajo el concepto «terapia», en la Nueva Medicina Germánica®, se comprende todas aquellas medidas que mitiguen o suavicen la parte desagradable de las dos fases del proceso de la enfermedad – en especial en el punto culminante de la crisis curativa, sin que interfieran en el proceso natural de sanación, al punto que la interrumpan. En general, todo «tipo de terapia» es bienvenida, mientras no influya de forma negativa en el proceso natural de sanación/ reparación del organismo, llegando a impedirlo.

Los microbios de nuestras latitudes son nuestros ayudantes beneficiosos, y no enemigos de nuestro organismo. Ayudan definitivamente en la fase de reparación destruyendo las células (adeno) que no necesitamos más, o en la reconstrucción de las células de epitelio plano. Por eso no tiene ningún sentido matarlos con antibióticos o con otras sustancias químicas agresivas. Tales medicamentos, primero no ayudan a solucionar ningún conflicto, segundo destruyen a nuestros optimizadores de la sanación, y tercero dañan nuestra flora intestinal y fastidian el conjunto de nuestro organismo. En este sentido, lo que vale siempre es calcular qué consecuencias son más peligrosas y dramáticas: los efectos secundarios de los medicamentos o el proceso de sanación con sus síntomas en parte desagradables, pero sólo pasajeros. Existen suficientes «formas de terapia» acreditadas y pequeños remedios inocuos, que sirven de apoyo o ayudan. El ceremonial o el «teatro» en torno a los convalecientes influyen considerablemente en su estado.

Consideren, queridos padres, que la solución del conflicto tiene la máxima prioridad, y que a la solución sigue una fase de reparación a veces quizá desagradable – pero sólo pasajera. Nada ni nadie sana mejor que la naturaleza.

Este saber les fortalece a ustedes y a sus hijos en la confianza de la fuerza sanadora de sus organismos. Incluso cuando aparecen la fiebre y otros síntomas, no sobreviene el pánico, porque el proceso de reparación de todas las

posibles enfermedades ya fue practicado por nuestros antepasados. Además, dicho sea de paso, en 25 generaciones anteriores hemos tenido más de 33 millones quinientos cincuenta y cuatro mil cuatrocientos treinta y dos antecesores, y en 30 generaciones son cerca de once mil millones! Nuestro programa está por consiguiente bien probado, y si la naturaleza lo hubiera necesitado, el organismo hubiera descubierto de sobra los medicamentos actuales y los hubiera incorporado. Esto no quiere decir que no haya ningún medicamento útil, pero que son sólo unos pocos.

Queridos padres, si no están seguros, sobre cómo ayudar a sus hijos, entonces diríjense a un médico o terapeuta que piense y trate de forma integral, que también entienda algo sobre la Nueva Medicina Germánica® o las cinco leyes biológicas de la naturaleza. De todas maneras, obtengan más información, utilicen otros libros de nuestra editorial o de la Editorial Amici di Dirk España (mirar lista de literatura en página 30).

Entre un buen médico y uno malo hay mucha diferencia: entre el mejor de los médicos y la naturaleza, la diferencia es todavía mayor.

Pequeños remedios caseros bien probados, de la señora Bravo

Fiebre

La señora Bravo sabe que la fiebre favorece el correspondiente proceso de sanación y que por tanto, a ser posible, no se debe impedir con sustancias químicas. Si sube la fiebre demasiado o Elisa es propensa a tener calambres por esta causa, su mamá intentará bajársela suavemente poniéndole calcetines fríos, compresas o cataplasmas frías, con vinagre en las piernas.

En general, es válido, durante la fiebre: reposo en cama, beber infusiones de tila y menta, bizcocho, y si hay problemas de estómago, tomar sopitas y cremas de avena suaves y de fácil digestión. La piña fresca también ayuda con la fiebre y puede incluso administrarse como profiláctico.

En infecciones e inflamaciones de todo tipo (por ejem. esguinces, contusiones, etc.) a menudo ayuda colocar una bolsa de hielo que mitiga incluso los dolores.

Erupciones de la piel / picores

Para picores fuertes la señora Bravo aplica, con suavidad, agua fría con vinagre en los lugares afectados. Esto quita el picor por una o dos horas. Si la piel está muy encendida, son de gran ayuda los lavados frescos, de forma regular, con agua de manzanilla.

Desintoxicaciones

En muchísimas enfermedades ayudan los microbios en la fase de curación/reparación. Estos producen «sustancias de deshecho». Nuestro organismo, en casos normales, es capaz de expulsarlos sin problema, pero cuando se acumulan en ese trabajo demasiados microbios, puede que sea excesivo. Esto deviene en un gran cansancio, flojera y fatiga. La señora Bravo alivia esta situación difícil, dando de beber a sus niños tila con limón y miel desde el principio de la enfermedad. Esta infusión la toman durante todo el día. La señora Bravo está también atenta a que durante este tiempo no coman demasiado y sobre todo no sea muy pesado. Esto sería una carga adicional para el cuerpo y posiblemente se agregarían nuevas «sustancias de deshecho». En esa fase la mayoría de los niños no tienen casi apetito. Si reciben suficiente miel y limón, ya tienen lo que necesitan para ese momento.

Esta colección de publicaciones tiene como cometido hacer comprensible de una manera sencilla, a jóvenes y mayores, el curso esencial de las enfermedades más frecuentes. Las cinco leyes biológicas de la naturaleza descubiertas por el Dr. med. R. G. Hamer, que encuentran aplicación en todas las enfermedades de humanos, animales y plantas, constituyen una base científica por añadidura. Así que toda enfermedad comienza siempre con el denominado DHS® – es decir, trauma psicobiológico – y se desarrolla a través de dos fases relevantes. La primera comienza con un trauma o un impacto fulminante, como un golpe o shock biológico, y precipita al individuo hacia una fría fase de stress, matizada por pensamientos forzados, insomnio y pérdida de peso, igualmente denominada simpaticotonia. La segunda fase, o mejor dicho la fase de reparación de toda enfermedad, sólo puede comenzar una vez que se haya producido la solución real del trauma desencadenante de dicha enfermedad. Esta segunda fase, llamada vagotonía a nivel profesional, conlleva la mayoría de las veces: cansancio, calor, incluso fiebre, dolores, inflamaciones, infecciones y hambre. Al final de ella, de nuevo, el paciente estará tan sano como sea posible.

Las demás leyes naturales de la Nueva Medicina Germánica® estarán explicadas e introducidas de forma abreviada en todos los episodios. Para que el lector interesado adquiera una comprensión más profunda, puede hacerlo primero a través de la exposición de esta colección, y luego con la lectura de las publicaciones del Dr. med. R.G. Hamer en Editorial Amici di Dirk – España.

Prezzo: € 10.– / CHF 15.–

